



ELISA CORCUERA Vliegenthart

Elisa Corcuera Vliegenthart (1973-2017) fue una destacada conservacionista y educadora ambiental chilena, reconocida por su liderazgo en la promoción de la conservación de tierras privadas en Chile y por su rol clave en la creación y desarrollo del Parque Katalapi, un santuario de la naturaleza cerca de Puerto Montt. Nacida en 1973, hija de Luis J. Corcuera, botánico y ecofisiólogo vegetal, y Ana María Vliegenthart, pionera en educación ambiental en Chile, Elisa heredó y amplificó la pasión familiar por la naturaleza.



Desde joven mostró interés por el medio ambiente. Estudió periodismo en la Pontificia Universidad Católica de Chile y luego obtuvo una maestría en planificación ambiental en la Universidad Estatal de Arizona, Estados Unidos, donde se familiarizó con modelos de conservación privada que más tarde aplicaría en su país. A su regreso a Chile, se involucró en proyectos como el Parque Ahuenco, en Chiloé, y desempeñó un papel fundamental en la fundación de Así Conserva Chile en 2010, una asociación que agrupa iniciativas de conservación privada. Fue su primera presidenta y trabajó incansablemente para lograr el reconocimiento legal de estas áreas, contribuyendo a la promulgación de la Ley de Derecho Real de Conservación.

Elisa también dedicó gran parte de su vida al Parque Katalapi, un proyecto familiar iniciado en 1994 que ella transformó, junto a sus padres, en un centro de investigación y educación ambiental. En 2017, creó la Fundación Parque Katalapi para garantizar su sostenibilidad, poco antes de su fallecimiento. Este parque, declarado Santuario de la Naturaleza en 2020, se convirtió en un legado tangible de su visión. Además, colaboró con su madre en la publicación de libros infantiles de educación ambiental, como *Humbito* y *el Misterio de los Huevos Robados*, que aborda la amenaza de especies invasoras.



A pesar de ser diagnosticada con cáncer en 2008, Elisa mantuvo su compromiso con la conservación hasta su muerte el 14 de julio de 2017, a los 44 años. Su carisma, perseverancia y capacidad para unir a las personas dejaron una huella profunda en el movimiento conservacionista chileno. En su honor, el premio a la trayectoria de Así Conserva Chile lleva su nombre, y su trabajo sigue inspirando esfuerzos por proteger la biodiversidad y educar sobre la importancia de la naturaleza.